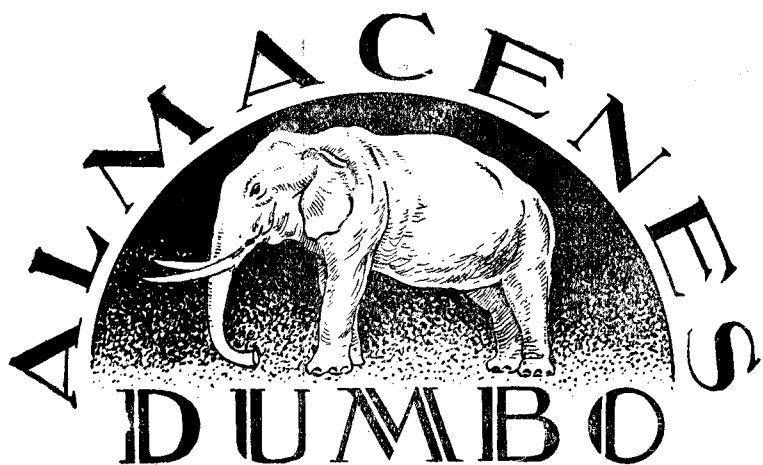


LA GUINEA

ESPAÑOLA





de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES — CAMIONES



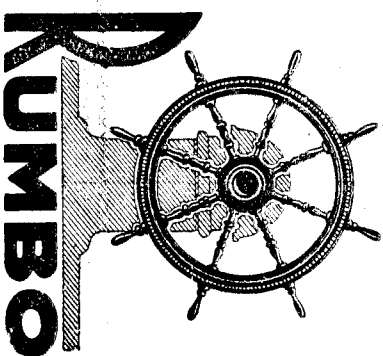
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos

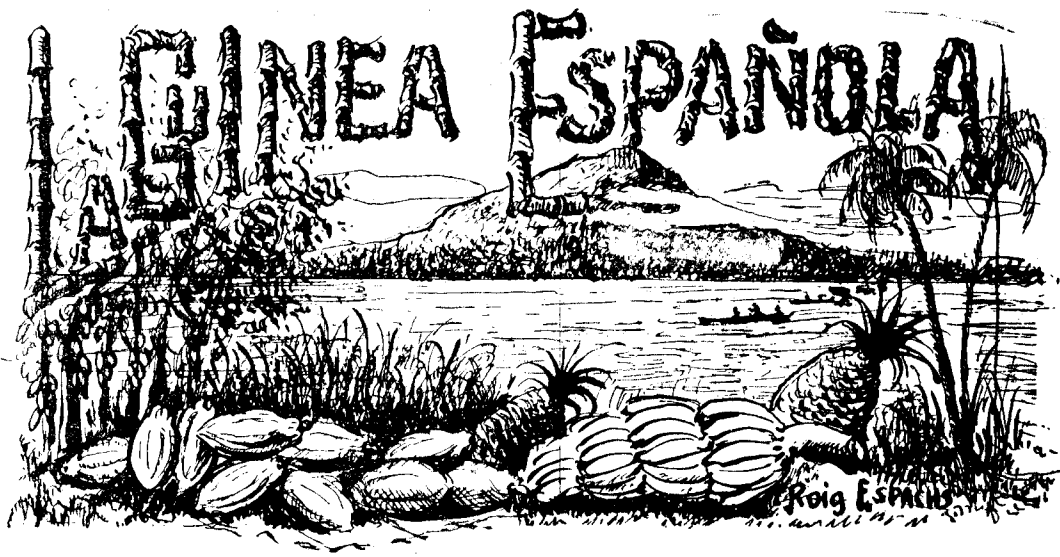


Son..

¡¡ Magníficos !!



ATLANTIS



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIV

Santa Isabel 10 de Agosto de 1958

Núm. 1501

EDITORIAL

Depósito legal—TEG. 2—1958.

Sumario

Editorial.	pág. 226
El Excmo. P. Obispo visita su pueblo natal	pág. 229
En 1858 llegaron los Jesuitas a Fernando Poo	pág. 231
Notas	pág. 233
Rutas Continentales	pág. 235
Noticiario Guineense	Pág. 239
Suscripción anual.	50 pts.
de bienhechor	100 pts.
Número suelto	5 pts.

LA VIDENTE DE LOURDES Y EL CORAZON DE MARIA

Es de gran consuelo y aliciente para los cristianos de nuestra Guinea Española, el que la afortunada Vidente de Lourdes, la ignorada aldeanita, Bernardita Subirous, tuviera especial devoción al Corazón de María. Esto corrobora la génesis de nuestras cristiandades a la Fe católica.

Desde la llegada de los Padres Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María el 13 de noviembre de 1883, fué anunciada la Fe Católica a los habitantes de estas tierras bajo los auspicios maternos de María Santísima, con las atractivas prácticas de su devoción a su Corazón Inmaculado por el establecimiento en la capital de su Archiconfradía el 25 de diciembre de 1883, y por las distintas Consagraciones públicas y solemnes de 1912, 1943 y 1954.

Al igual de los primeros cristianos de las Iglesias de Jerusalén, Antioquía, Roma, Efeso,

el Carmelo y Zaragoza, recibieron a la par el conocimiento y amor de Jesucristo y de su Santísima Madre, la Virgen María. La palabra predicada por los Doce Apóstoles enseñando la Encarnación del Verbo del Padre en el seno virginal de María por obra del Espíritu Santo, quedó explícita en el tercero de los artículos de la Fe: **Jesucristo fué concebido por obra del Espíritu Santo y nació de Santa María Virgen.**

A la vez la palabra escrita de los Evangelios confirmaba la misma verdad: **María de la que nació Jesús llamado Cristo (S. Mat.) María guardaba y meditaba en su Corazón lo que se decía de su hijo (S. Luc.) todas las generaciones me llamarán bienaventurada (S. Luc.) Jesús desde la Cruz: mujer he ahí a tu hijo: y a Juan: he ahí a tu madre.** En Dios, en la Iglesia, en el pueblo cristiano, son inseparables Jesucristo y su Madre Santísima. La Vidente de Lourdes vino al mundo en una época en que el Corazón de María se manifestaba más y más al pueblo cristiano necesitado de especial ayuda ante las oleadas de incredulidad e impiedad de los enemigos de la Religión, de la Iglesia y del Papa. Las Apariciones de la Saletta, de la Medalla Milagrosa, la inspiración de la fundación de la Archicofradía del Corazón de María en Nuestra Señora de las Victorias en París en 1836, iban dirigidas por la misericordia del Corazón de María a la conversión de los pecadores. Estas conversiones se multiplicaron visiblemente sobre todo en la Parroquia de Nuestra Señora de las Victorias y los Sumos Pontífices bendijeron y aprobaron la Archicofradía tanto Gregorio XVI como el Papa de la Inmaculada desearon que se estableciera en todas las parroquias del mundo.

En las Apariciones de Lourdes la Vidente Bernardita oyó la recomendación de que comunicara al Rdo. Párroco Peyramale que celebrara una Misa en la Capilla del Corazón de María, lo que cumplió acompañada de su tía materna, Dña. Basilia Castérot.

Bernardita no se paraba en lo exterior de las Apariciones, del concurso de las gentes; entraba en lo íntimo del Mensaje, en la ternura y amor con que la celestial Señora se lo manifestaban. En sus cuentas íntimas escribía: **Yo soy la Inmaculada Concepción** Yo escuché, oh Madre mía expresar las alegrías de vuestra alma con un nombre nuevo: **Humilde hija de María** En él se encontraba todo vuestro Corazón.

Sí, tierna Madre, vos bajáis a la tierra a manifestar a una pobre niña y comunicarle a pesar de su indignidad un mensaje: ¡Qué gran motivo tiene para ser humilde! Oh María concede esta preciosa virtud a aquella que se atreve a llamarse hija vuestra! Sea yo una hija vuestra conforme a vuestro Corazón y al Corazón de vuestro querido Hijo.

Ya ingresada en el Instituto de Hermanas de la Caridad de la Instrucción Cristiana en Nevers, oía a su director espiritual: «Métase en el Corazón de María; permanezca en él; haga allí su morada sobre la tierra. Y ella añadía: ¡Oh María Madre mía! Si, en vuestro Corazón vengo a depositar las angustias del mío a procurarme fuerza y valor.

Ciudadela del Corazón de María «Cuando me halle expuesta a los golpes de la tribulación por parte de las criaturas; cuando la tentación y la desolación asalten a mi alma, iré a refugiarme en vuestro Corazón. ¡Oh Madre mía! Os suplico que no me dejéis perecer; que me concedáis la gracia de soportar las pruebas con resignación y confianza y pueda así con vos sufrir con amor al pie de la Cruz, si place a vuestro Hijo ¡Oh María! ¡Oh Madre de los Dolores! Al pie de la Cruz recibisteis Vos el título de Madre nuestra. Yo soy la hija de tus dolores, la hija del Calvario.

Carta a su prima Lucila: Mi querida prima: Agradezco las oraciones que diriges por mí al cielo, lo mismo que tus padres. Ruega por mi salud, pero mucho más por mi pobre alma. Pide la gracia a Nuestro Señor que El haga de mí una religiosa según su Corazón. Siempre tendré suficiente salud; pero nunca bastante amor a Nuestro Señor.

Aspiración a ser víctima de amor Nadie mejor que su libreta íntima nos podrá enseñar los anhelos de su alma santa.

Decía a Jesús. ¡Oh Corazón misericordioso de Jesús! aceptad cada una de mis lágrimas, cada grito de dolor, como una súplica por todos los que sufren, por todos los que lloran; por todos los que os olvidan.

¡Oh María, recibid mi corazón como víctima expiatoria de mis pecados y depedazado por el dolor! ¡Oh Madre mía, hágase tu voluntad toda mi vida, durante mis sufrimientos y en la hora de mi muerte. Hágase siempre vuestra voluntad oh María, conforme a vuestro dulce Corazón.

Invitación a los cristianos La santísima vida de la Vidente de Lourdes, Sor María Bernarda, enamorada del Mensaje de Nuestra Señora de Lourdes hasta el heroísmo, es el gran espejo expuesto ante toda la faz del mundo, en el cual todos han de mirarse para hacer una comparación entre su modo de vivir y el de esta privilegiada sierva de María; entre nuestra conducta actual, y la que nos pide la voz maternal de María Inmaculada. La luz que irradia ese celestial espejo hará ver a unos la senda tortuosa de su vida que fuera de los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, los conduce al abismo del Infierno, mientras que a todos señala el camino de salvación que nos ofrece María Inmaculada.

Oración del Rosario - Penitencia - Refugio en su Corazón.

El medio exterior, visible y social, es para todos, el formar parte de la Archicofradía del Corazón de María para dar culto al Corazón de la Madre y conseguir la conversión de los pecadores.

Bienvenido Pereda C. M. F.

El Excmo. y Rvmo. P. Francisco Gómez Vicario Apostólico de Fernando Poo, visita su pueblo natal

Resulta difícil poder dar una ligera idea de la inmensa satisfacción y alegría que el pasado día 28 podíamos observar en los rostros de los habitantes de este pueblecito serrano, que presidido por las autoridades locales y sacerdote, en la tarde de ese día esperaban a la entrada del pueblo la llegada de su hijo predilecto, el Excelentísimo y Reverendísimo Padre D. Francisco Gómez Marijuán, recientemente nombrado por la Santa Sede Obispo titular de Sinna y Vicario Apostólico de Fernando Poo.

A las diecinueve horas, descendió del coche nuestro Obispo, como familiarmente le llamamos sus paisanos, dirigiéndose, a los acordes de la música y en medio del estampido de cohetes, rodeado de las autoridades, familiares y vecindario, a la iglesia parroquial. A la puerta de las escuelas junto al monumental arco por ellos levantado, esperaban con sus maestros y maestras los niños y niñas de las escuelas portando banderitas, que aclamaron a su obispo y se unieron al acompañamiento, al que prestaban color típico un grupo de jóvenes ataviadas con el traje serrano.

En el hermoso templo parroquial, completamente lleno de fieles, después de unas elocuentes palabras de saludo y bienvenida de nuestro celosísimo Párroco, fué rezado el Santo Rosario, dando a continuación la bendición con el Santísimo, el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo, que seguidamente dirigió

un cariñoso saludo con palabra sencilla y emocionada a sus paisanos.

El domingo, día 29, festividad de S. Pedro, difícilmente se borrará de la memoria de estas gentes, pues los diversos actos celebrados revistieron tal solemnidad y fueron acompañados de tan gran fervor popular, que figurarán siempre entre los hechos más notables de la historia de esta villa.

Comenzaron los actos este día con la misa de comunión general que fué dicha por el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo, acercándose numerosísimos fieles a recibir la Sagrada Comunión después de escuchar con recogido fervor la sencilla plática que les dirigió, exhortándoles a acercarse con frecuencia a recibir a Jesús en el banquete Eucarístico.

A las doce tuvo lugar la solemnísima misa de medio pontifical, actuando de ministro celebrante el Reverendo Padre Agapito Robles, asistido por don Indalecio Alonso, Párroco de Sequeros y por don Francisco Macías, Cura Ecónomo de Miranda del Castañar y don Manuel Almeida, Cura Ecónomo de S. Martín del Castañar. El coro estuvo a cargo de los sacerdotes de Las Casas del Conde, de Cereceda de la Sierra y de don Fernando Martín, profesor del Noviciado del Maestro Avila, de Salamanca, hijo de este pueblo.

La oración sagrada fué pronunciada por el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo, que glosó de forma sencilla, pero

elocuentísima, la vida de San Pedro, primer Vicario de Cristo en la Tierra.

A continuación del santo sacrificio de la misa, autoridades y vecindario, acompañando al Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo, se trasladaron al típico «bote», donde está situada la casa donde nació hace cincuenta y dos años.

Desde el balcón principal de la misma, el señor Secretario del Ayuntamiento, don José Benito Moreiro, dió lectura al acta en que el Ayuntamiento de esta villa nombraba al Excelentísimo y Reverendísimo Padre Francisco Gómez Marijuán, «Hijo Predilecto de esta villa,» y acuerda dar su nombre a la plaza donde está enclavada dicha casa, procediendo seguidamente, en medio del entusiasmo desbordado del vecindario y estampido de cohetes y bombas, a descubrir la lápida colocada para perpetuar la fecha de su nacimiento y la de su consagración como Obispo titular de Sinna y Administrador Apostólico de Fernando Poo. Cerró este sencillo acto el señor Alcalde, pronunciando el siguiente discurso:

«Excelentísimo y Reverendísimo señor, autoridades todas y vecinos de esta villa: El acto que acabamos de celebrar, sencillo y modesto comparado con la causa que lo motiva, no ha de restar méritos al espontáneo recuerdo que queremos perpetuar hacia quien mucho más se merece. Tenemos entre nosotros al hombre ilustre, al preclaro y predilecto hijo de Villanueva del Conde, con quien todos convivimos en su niñez hasta que su sagrada vocación le separó de nosotros, para brindar ahora a su querido pueblo la página más brillante de la historia de la villa, que hoy orgullosa y lógicamente emocionada, rinde justo homenaje a su hijo que tanto la honra.

Recordamos también hoy, a propósito del Sagrado Ministerio de nuestro ilus-

tre paisano, a un Villanueva del Conde rica en vocaciones sagradas, que para mayor gloria de Dios, culminan más de una vez en puestos privilegiados. Conseguiamos con ésto para todos, «del mejor pagador,» el premio justo a la abundancia de nuestro pueblo de tales vocaciones, y nuestra fe nos lleva a creer que es designio divino que cultivemos siempre esta santa semilla de la vocación religiosa. Que si toda vocación agrada a Dios, más nos acerca a El la que estamos celebrando, por necesaria para conseguir la total conversión de los pobres infieles. De ésto, el que más sabe de todos es nuestro ilustre paisano Francisco Gómez Marijuán. Nos da la tentación de hablarte con el lenguaje limpio, inocente con que lo hacíamos muchos de los aquí presentes que convivimos contigo en la edad infantil. Pero esta es hora... sí, de añoranzas, pero más de desear al Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo de Fernando Poo, que no desmaye en la gran obra tejida a través de treinta años de santa misión, de dura peregrinación por tierras hostiles e ignorantes de Dios y pródigas en peligros y enfermedades, que sólo tu gran vocación ha podido hacer tan perdurable y provechosa, como lo prueba el premio recibido a tu labor.

Bien sabemos que con ello aumenta tu responsabilidad, pero los que te conocemos, estamos seguros que no la temes, como tú sabes que cuentas con nuestras oraciones como ayuda a tu difícil misión.

Francisco Gómez Marijuán, tu pueblo estará siempre contigo. ¡Viva el señor Obispo! ¡Viva España! ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Villanueva del Conde!»

Una salva de aplausos acogió las últimas palabras de nuestro señor Alcalde, y seguidamente un joven recitó una poe-

(Pasa a la pág. 237)

En 1858 llegaron los Jesuitas a Fernando Poo

(Continuación)

E Rmo. P. Irisarri levantó por su cuenta la escuela y, la anterior, que era un cuarto de la casa, fué convertida en capilla. Mas el P. Irisarri no estaba conforme, y una y varias expuso al Gobierno de Madrid la necesidad de levantar una Iglesia, logrando que viniese una orden al nuevo Gobernador D. José de la Gándara y así este pudo indicar se hiciesen los planos que realizó el capitán de ingenieros Sr. Tejero y remitirlos al año siguiente a España, si bien no vino su aprobación de Madrid hasta agosto de 1.861 con la siguiente Real Orden: "Vista la carta de V. S. de 29 de octubre del año último, en que remitía un proyecto de construcción de una iglesia en esa capital donde pueda celebrarse el culto de nuestra santa religión con el decoro debido, y acompañaba el presupuesto correspondiente, que asciende a 119.020 reales, S. M. ha tenido a bien aprobar el proyecto referido y el gasto de la cantidad ya mencionada, con cargo a los fondos de instalación". (12)

Dios quería probar a las Misiones de Fernando Poo y si el año 1.859 se llevaba al primer Misionero, el año 1.860 se llevaba a dos más al P. Pedro Dalmases el 18 de marzo a los siete meses de su llegada y al P. José Bellart en el mes de mayo a los cuatro días de llegar a Corisco, a donde había ido para visitarle en plan misionero. El P. Ace-

vedo, venido en la primera expedición con el Rmo. P. Irisarri, tuvo que volver también este año a España por prescripción facultativa, en tanto que los demás Padres y Hnos. sufrían, de cuando en cuando, fiebres que no les impedían el desempeñar sus ministerios.

En medio de esas penas y tribulaciones veían cómo sus sacrificios no eran estériles. En la cuaresma se acercaron al cumplimiento pascual, no sólo los españoles aquí residentes, sino muchos extranjeros ingleses, franceses y norteamericanos, que venían en barcos de tránsito.

Celebraron la festividad del Corpus con la mayor solemnidad posible y el día de la Inmaculada, Patrona de España bautizó el Prefecto Apostólico 6 morenos instruidos en la escuela de la Misión, siendo padrino el Excmo. Sr. Gobernador, que se dignó aquel día comer con los Padres.

Viendo los Superiores la necesidad, que de personal tenían, y para cubrir las bajas sufridas, enviaron tres misioneros, que llegaron a Santa Isabel en enero de 1.861. Entre ellos estaba el célebre P. Campillo, murciano de Santamora, que, a los pocos días, iría en compañía del P. Prefecto a visitar a los pueblos bubis, y sería el primer misionero jesuita, que, en compañía de un Hno., el Hno. Araujo, establecería su casa en un poblado bubi.

Fué deseo del Rmo. Padre Prefecto

desde su llegada a la isla que los misioneros se fueran a vivir con los indígenas en sus pueblos o rancherías del bosque, y más cuando vió que no le querían dar los niños para criarlos y educarlos en la escuela de Sta. Isabel. Con esa idea empezaron los Padres a hacer sus excursiones a aquellos poblados; pero aún pasados los primeros recelos y desconfianza con que fueron recibidos, no consentían los reyezuelos o *cocorocos*, como, ellos los llamaban, que se estableciesen fijamente en los pueblos. Uno de esos *cocorocos* llamado Boloco, rey del distrito de Banapá, no el actual sino el camino de Basilé a una legua de Sta Isabel, fué quien mostró a los misioneros los recelos y les puso los reparos y aunque consintió en que pusieran residencia allí, y aun prometió hacerles casa ibadando largas al cumplimiento de sup alabraz.

En 1861 hallándose enfermo, envió a llamar a los Padres para que le curaran. Acudieron los PP. José Campillo y Domingo Apráiz; permanecieron algunos días allí; dieron al enfermo algunas purgas y otros remedios enderezados al mismo fin, y consiguieron ellos devolverle la salud. Una vez restablecido vino a permitirles poner de hecho en Banapá su residencia habitual. Los días que estuvieron curándole los hubieron de pasar en una choza inmediata a la del rey, formada, como todas, de estacas mal unidas y con el suelo sin pavimento de ninguna clase, ni más sillas que un tronco suficiente sólo para sentarse un hombre. Allí dormían, no solos, sino con algunos bubis.

Su alimento era una gallina que el rey mandó darles cada día; y no habien-

do otra cosa, la hubieron de cocer ellos mismos en la única olla donde los indígenas acababan de hacer lo mismo con una culebra cazada al intento. La choza del *cocoroco* tendría cinco pies de alta, por once de larga y ocho de ancha, y en ella estuvieron los Padres haciendo de médicos, de enfermeros y de todo con Boloco, tendido simplemente sobre una tabla, sin cubierta alguna, de igual manera vestido, o si se quiere desnudo, que cuando sano y bueno andaba por el bosque. Estos sacrificios y la salud lograda del *cocoroco* obtuvieron la licencia de vivir de asiento allí el P. Campillo y el H^o. Araujo, primero en una casa de tablas de quince pies en cuadro hecha a toda prisa, y después en otra también de madera, pero mejor construida, a costa del Estado. Del lugar donde estaba situado este Banapá ya escribió el P. Pereda c. m. f. que no era el Banapá actual sino, el camino antiguo de Basilé bubi, pasado el Cónsul, el San Nicolás y el Bobaka, hoy Campillo sobre la Hacienda Natividad, donde se hallaba la finca «La Catalana.»

Respecto a la casa hay dos referencias, una el año 1862 del Vizconde de San Javier, cuando subían al Pico que dice: «Después de haber vadeado los ríos San Nicolás y Campillos, (sic) llegamos a las siete y media de la tarde al pueblo de Banapá, donde los misioneros Jesuitas tienen establecida una de sus casas misionales, y donde el Comandante Noeli había edificado una preciosa casa de campo, que a su vuelta a España vino a ser propiedad mía. Entre la casa misión y la del Comandante Noeli nos distribuimos para pasar la noche. (13)



NOTAS

En esta sección se publicarán las noticias breves de investigación sobre etnografía, historia, lingüística de la Guinea Española. Cualquier dato de ahora será valioso con el tiempo.

Forcejeo entre España e Inglaterra sobre Fernando Poo

Con el seudónimo de "El Abate Mendo," publicó el Dr. Manuel Monfort el año 1901 en Montevideo un libro de 381 pgs. titulado "**La Guinea Española**" Tiene algunas inexactitudes históricas de fechas y personas; pero en general es aceptable y tiene páginas de gran interés como las 102—103—104 que reproducimos, y otras que daremos a conocer y que retratan la isla de los tiempos que él vivió. A. B. c. m. f.

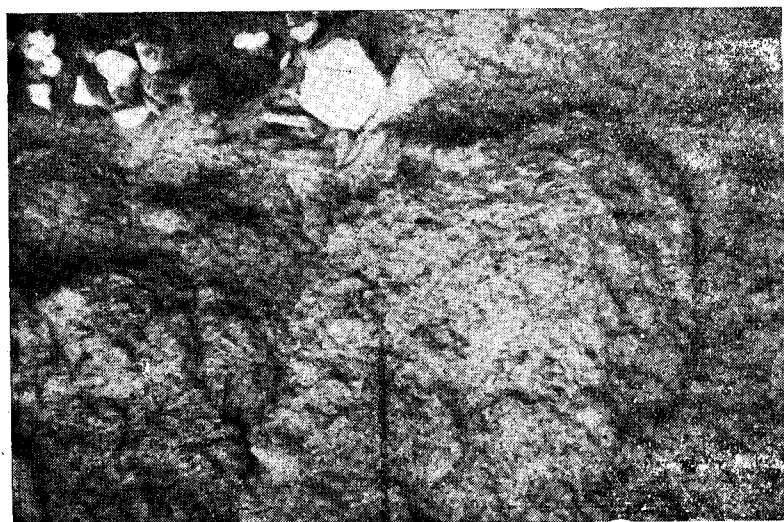
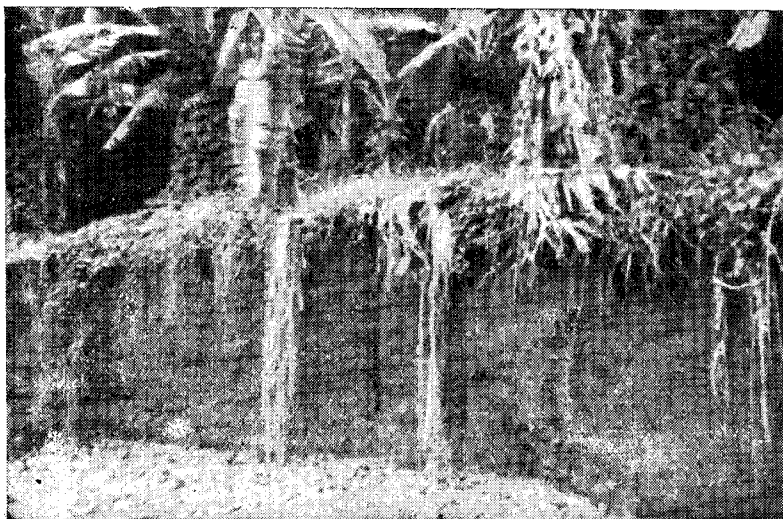
*
*
*

" Inglaterra, no obstante, se hallaba en acecho y buscaba una ocasión oportuna y favorable a sus pretensiones para adueñarse de Fernando Poo. Sabía con mucha exactitud las inmensas riquezas que posee, la fertilidad incomparable de aquellas tierras vírgenes, apreciando en todo su valor la importancia agrícola, mercantil y estratégica merced a su situación, topografía y constitución geológica y geodésica. Sus buques, por tanto, fondeaban con mucha frecuencia en las bahías de Fernando Poo; las escalas que hacían en la misma, bajo el pretexto de proveerse de agua y de víveres eran constantes; pero en rigor tales visitas obedecían al objeto de cerciorarse del abandono por parte de España, única nación legítima poseedora.

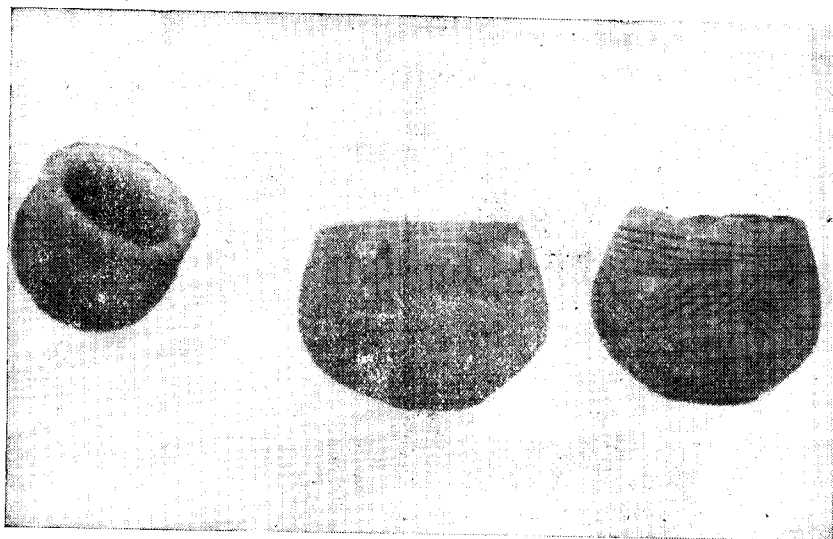
El comodoro inglés Sir Bullen y el capitán de fragata Sir Lawson en el año 1783 y Sir Robertson en 1819, enviados a explorar aquellas latitudes y encargados de preparar la usurpación, desembarcaron en la Isla, empezando por atraerse la buena voluntad de los bubis con dádivas y promesas. En las Memorias redactadas por ellos y que enviaron al Gobierno inglés, le expusieron con abundancia de datos, las grandes ventajas que reportaría a Inglaterra la ocupación de Fdo. Poo, como punto el más adecuado que por su posición ofrecía para el comercio y protección de sus buques. Por fin Inglaterra, en vista de estos informes tan favorables, decidióse a consumir el acto de la usurpación, comisionando para llevarla a cabo al capitán Sir Ricardo Owen, célebre explorador británico, el cual se posesionó de la Isla en el mes de Octubre del año 1827, con el pretexto de establecer en ella el "**Tribunal contra la trata de negros.**" El sitio en que sentó sus reales y empezó la fundación de un pueblo denominado Clarence, es el mismo que ocupa en la actualidad Santa Isabel



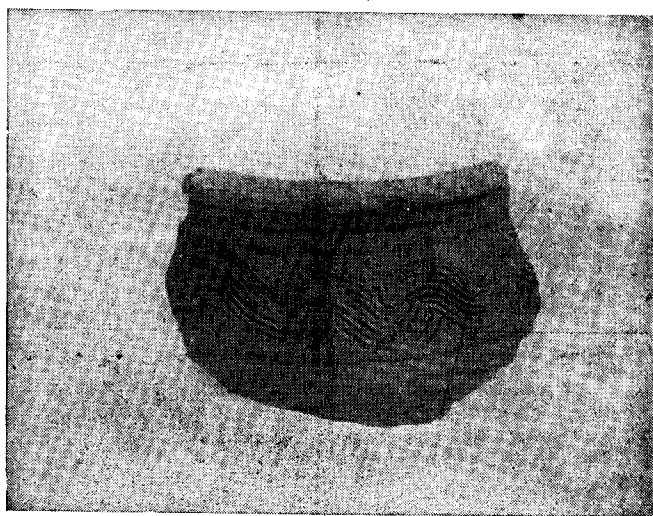
El mes de Agosto está Consagrado al Corazón Ido. de María. Es ella la Patrona de este Vicariato. El día 22 es fiesta litúrgica en toda la Iglesia, a la que, suele preceder una Solemnísima novena a la que invitamos a todos sus Cofrades y devotos.



La visita de estudio del etnólogo D. Augusto Panyella a la bahía de Venus, lugar que le indicara el R. P. Amador, da actualidad a estas fotos. En ellas se ve el lugar de las excavaciones y unos cuantos fragmentos de olla tal como se encuentran a varios metros de profundidad.



Tres ollas que se han encontrado íntegras a cuatro metros bajo tierra.



Este ejemplar, de la colección de Don Armando Ligero, ha sido hallado en la isla de los Loros. Por su semejanza con las colecciones de la Bahía de Venus debe pertenecer a la misma cultura.



D. Alfredo Buaki con sus hijos. José se ordenará de sacerdote el 14 de agosto y celebrará su primera Misa en el Santuario del Corazón Inmaculado de María de los Misioneros en Victor Pradera, Madrid. Será su padrino el R. P. Augusto Olangua, que fué Maestro en Santa Isabel de su padre D. Alfredo.

capital de la colonia. Enterado el Rey de España Fernando VII de la usurpación de la Isla llevada a cabo por la Gran Bretaña, ordenó a su Gobierno pasara una enérgica Nota al gabinete de Saint James, protestando del acto perpetrado con carácter oficial por el capitán Sir Ricardo Owen, y además le exponía en aquella los justos y bien fundados títulos de la soberanía de España. El Gobierno inglés al recibir la Nota del español trató de excusar el acto ilegal que habia cometido y declaró que respecto a la ocupación, solo tenía esta un carácter provisional, siendo objeto de la misma establecer de una manera cómoda y decorosa la Comisión mixta contra la trata de negros. España no se dió por satisfecha con los capciosos argumentos aducidos por Inglaterra para justificar la ocupación, aún con la condición de ser temporal: protestó enérgicamente y consiguió por fin, que fuera reconocida de una manera oficial, pública y solemne por Inglaterra, el incuestionable e indiscutible derecho que tenía a las Islas de Fernando Poo y Annobón la nacionalidad española. Mientras se tramitaban las expresadas Notas reclamatorias, la población de Clarence fué convertida en cuartel general de los buques de guerra ingleses encargados de perseguir a los negros y allí eran conducidos los capturados, colgando de un peñol a los capitanes y oficiales de los que se dedicaban a tan repugnante comercio como lo era el de los esclavos. A los infelices indigenas continentales les concedían la libertad, los dejaban en la Isla y fueron a confundirse con la población de bubi o autóctona, aumentándola de un modo considerable: de este hecho arranca el dualismo de raza notada en Fernando Poo.

El capitán Sir Ricardo Owen fué nombrado para desempeñar el cargo de Superintendente general de la colonia de Clarence el nombramiento de Gobernador civil se le adjudicó al capitán Harrison, estando en poder de los Ingleses la citada población, único poblado sajón existente en toda la Isla desde el año 1827 a 1833, pues los indigenas jamás se sometieron al dominio de Inglaterra a pesar de los esfuerzos realizados por ésta. Insistía el gobierno de España ante el de Inglaterra en las reclamaciones y protestas pidiéndole la evacuación de Fernando Poo; pero los ingleses, en el año 1831 ofrecieron al de España la permuta de esta isla por la de Vieques situada junto a la de Puerto Rico. Nuestro Gobierno contestó a la Nota del Inglés, negándose terminantemente a acceder a dichas pretensiones, alegando con justísimos títulos la propiedad que tenía a la isla americana por constituir una dependencia de la de Puerto Rico y le notificó por último, que Inglaterra ocupaba de una manera tan intrusa Fernando Poo como Vieques, no siendo posible entablar permuta entre dos islas que eran legítimamente españolas. Por fin, la Gran Bretaña viendo la inutilidad de esas tentativas para adueñarse de Fdo. Poo y como España no cejaba en protestar y reclamar con gran decisión y empeño, decidióse a evacuarla, trasladando el tribunal y los depósitos de esclavos a Sierra Leona, sitio en donde anteriormente habían tenido su asiento."



Rutas Continentales.—

LAS MISIONES CENTRALES DE NUESTRO CONTINENTE

UN INTERNADO CON FISONOMIA

Hoy por hoy es el de Mikomeseng el único colegio propiedad de las Madres Cocepcionistas en el Continente. Claro que ya tienen en Sevilla de Niefang, cerca de la nueva Misión, unos solares de su propiedad con unos planos del proyectado Colegio que, según referencias, no será de los peores ni mucho menos del Continente ni siquiera de la Isla. Pero, hasta el presente, todo ello no pasa más que de proyecto a realizar en fechas más o menos lejanas. (Según referencias de última hora parece ser que la cosa ya va a empezar en firme y que la primera fase al menos, pronto, muy pronto empezará a cuajar en realidad. Dios lo haga, pues Sevilla de Niefang, por ser un centro tan estratégico y una zona tan poblada, lo necesita y se lo merece).

El colegio internado de Mikomeseng es de recentísima fundación. El 23 del pasado agosto se inauguraba. Está cerca, muy cerca de la Casa—Cuna. Las Religiosas de ambos Centros forman una sola Comunidad bajo la dirección de la M. Matilde. Ella fue también quien, vista la Casa—Cuna, tuvo la amabilidad de enseñarme el Colegio.

Me gustó. De tener alguno, un sólo defecto encontré en él: sus reducidas dimensiones. No es capaz más que para unas cuarenta internas. Claro que también se hizo con miras a externado y, en efecto, ya acuden indígenas externas. También se ha abierto una clase para niños europeos. Con esto, la relativamente elevada población blanca ha visto el cielo abierto pues no veían cómo solucionar el problema de sus pequeñuelos en edad ya de escuela pero no de separarse de sus familias. En fin, que con una y otra cosa, las Madres han venido a llenar un vacío que solo ellas podían llenar.

El internado de las Madres de Mikomeseng ha empezado a funcionar con una doble

modalidad que juzgo acertada. Primeramente es algo más que Colegio. Es una especie de escuela del hogar práctica ya que en la Casa—Cuna las colegialas rompen las primeras lanzas en lo que después, cuando les llegue la hora de tomar estado, tanto necesitarán. Los servicios domésticos prestados en la Casa—Cuna las estrenan y entrenan en los trabajos propios de la mujer de su casa, del hogar, cosa que, por desgracia, tanto falta en África y, también,—los extremos se tocan,—en la desquiciada Europa.

En segundo lugar ha empezado el Colegio exigiendo pensión de internado, cosa que, en el Continente sobre todo, era casi desconocida hasta hace muy poco. No se trata, desde luego, de pensiones holgadas ni siquiera suficientes, pero, en el reglamento del colegio, aunque el concepto no responda a la realidad, se lee esta palabra: pensión. Acaso alguno se rasgue las vestiduras—que él creará muy cristianas y misioneras—ante esta actitud de defender y propugnar el que se exija pensión. Quien tal haga que me permita le diga que, en primer lugar, los milagros económicos o no económicos son un lujo que todos quisiéramos permitirnos, pero muy pocas veces logramos hacerlo. Y en segundo término, y acaso más todavía, replicaré al presunto escandalizado que de pedagogía, al menos de un aspecto de la pedagogía práctica de estas latitudes, entiendo tanto como yo de lengua china. Es un hecho comprobado—los que hemos consagrado años a la enseñanza al frente de algún Internado lo sabemos muy bien—que la pensión, el esfuerzo económico personal para contribuir, siquiera en parte, al logro de un futuro, es un resorte nada despreciable para el interés personal, la disciplina y el mejor aprovechamiento de los años de formación. Si en todos los sitios y siempre es

cierto que lo que cuesta vale, aquí, por la psicología un poco o un mucho infantil de educandos y padres o tutores de los mismos, mucho más. Claro que no excluimos ni condenamos otros extremos que las circunstancias juzgarán convenientes y aun necesarios. Pero la ley o norma general creo debe ser otra.

LOS SUEÑOS DEL PADRE JUAN.

Del Colegio de las Madres pasamos a la Iglesia de Mikomeseng que se halla muy cerca del mismo. Es una iglesia de obra, aunque de líneas humildes. Alguna de las arcaadas que forman sus tres naves no son de línea arquitectónica demasiado pura. Pero tienen el mérito de haber sido alzadas, personalmente, por un Misionero que pasa de los 70 y cuyo nombre será ya inseparable al de Mikomeseng y su leprosería.

¡El P. Juan!... ¿Quién no conoce a ese anciano simpático e ingenuo, sencillo y pícaruelo que hasta hace muy poco ha sido el Capellán de Mikomeseng? Hoy ya no lo es. Efectivo al menos. Pertinaces y graves dolencias lo tienen confinado... en Barcelona.

Si, confinado, desterrado, porque Barcelona, para el P. Juan Iglesias, es eso: un doloroso destierro. Hace un año cabalmente le visitamos en una clínica de la Ciudad Condal en la que acababa de sufrir una larga operación delicadísima. Supimos que casi milagrosamente había salido de ella. Al querer hablar con él, sólo logramos, a pesar de su reciente operación, escucharle. ¡Qué fulgor en sus ojillos vivos e inquietos; qué envidia en su corazón grande y generoso al saber que aquella misma tarde el «Dómine» nos conduciría nuevamente a Guinea! Pero su corazón y sus ojos tenían que resignarse y, en lugar del humilde conjunto urbano de Mikomeseng ciudad y del humildísimo de Mikomeseng leprosería, sería el grandioso de la inmensa urbe catalana la cárcel —estrecha paradójicamente— de sus sueños.

¡Sus sueños! De no habérmolos dicho su blanca sotana de Misionero, nos hubiéramos dado a pensar que se trataba de los sueños de un loco. Pero, no: los suyos son sueños de místico, o, si se quiere, de loco tocado de la divina locura de la cruz. El P. Juan, ya desde que hace años tomó posesión de su cargo, no ha tenido otra aspiración que ésta: vivir y morir en Mikomeseng junto a sus que-

ridos leprosos. Este es el único galardón, la única recompensa a que aspira en este mundo después de haber consumido años, lustros, décadas —casi medio siglo— como Misionero inquieto e infatigable por caminos, bosques y poblados. ¡Cuántas veces, al recorrer esas Misiones y Capillas del Continente o al hojear sus crónicas y archivos, hemos topado con sus huellas espirituales, con el dorado polvillo —cuajado en obras de evangelización— de sus sandalias de incansable andariego de Cristo...! Y, ahora, como condecoración y suprema recompensa, como postrer y acariciado sueño y ensueño, vivir y morir en Mikomeseng. Y si, por añadidura, le dejan con su moderno «Rocinante», aunque de nombre mucho menos bello, —su vieja «B. S. A.»— sobre la que, a sus 70 años, cabalgar con los bríos e ilusión de un jovenzано camino de su querida leprosería, se verán colmados sus deseos. La Ciencia Médica que, aunque de otras cosas entienda mucho, de poesía y de mística no entiende nada, ha tronchado —cruel y piadosa— su sueño postrero...

Pero yo sé que el P. Juan se ha abrazado, generoso como siempre, con esta nueva cruz. Lo lei en sus ojos al visitarle, hace un año, en la clínica barcelonesa. Y lo he leído después en sus cartas «al dictado», al correr por los caminos de este mundo de sus sueños tocados de la divina locura de la cruz y contagiados de la celeste lepra del amor.

LUZ Y SOMBRA EN LA CARRETERA

Desde que el P. Juan hizo mutis en la escena de Mikomeseng, su papel no ha logrado aún llenarlo nadie definitivamente. Han sido muchos los Misioneros, de uno y otro color, que, por temporaditas más o menos largas, han llenado y están llenando el vacío que él dejó.

¿Y por qué ese vacío no se llena definitivamente?

Acaso sea porque los sueños del P. Juan estén merodeando por Mikomeseng tratando de tomar cuerpo de realidad.

Sea de ello lo que fuere, hoy, —hablo de un hoy pretérito, en enero pasaba por Mikomeseng—, el que llena el hueco que el P. Juan dejara es un joven sacerdote de color en quien aún se aprecian los elegantes aires romanos de sus años de estudio en la Ciudad del Tiber. Con el Rvdo. Dn. Alberto Ndongo comí y pasé unas horas de fraternal

charla, en espera, una vez visto todo lo que me interesaba, de tomar la «guagua» camino de Ebebiyín.

Cuando, ya un poco tarde, la rota balles-ta del coche estuvo a punto, nos disparamos por la carretera cuyo color rojizo pronto adquiriría un tono lechoso merced a los faros del vehículo. Y la luz de los faros, y las sombras del crepúsculo y de la noche fueron, durante kilómetros y kilómetros, ejecutando una danza extraña que, unas veces, era macabra, otras, monótona y pesada, y, algunas, solo algunas maravillosas, casi coreográfica ante el amplío o reducido contorno, ante el imprevisto o adivinado golpe de vista que la velocidad y el azar nos deparaban.

Pero, además de esta luz y estas sombras físicas; además de estas danzas macabras o bellas, yo vi otra luz y otras sombras morales que fueron macabras y bellas también.

No recuerdo en qué kilómetro—ni lo diría de recordarlo—alguien, que no era del color del país, esperaba impaciente y, al fin, acogía con un saludo que manchaba el papel de consignarlo a... No sé si él se dió cuenta de que alguien de su mismo color y que, por añadidura, vestía blanca sotana, era espectador obligado desde la cabina y se avergonzaba de lo «bien» que aquel «colono» o «colonizador» así, entre comillas, sabía serlo.

Y partió de nuevo la guagua. Alguien en la cabina sentía asco y malestar. Pero, pronto, —¡divina ley de las compensaciones!— esa peliada de negrura se diluyó ante un doble golpe de luz. Luz física: la reflejada por sus blancos: hábitos al ser heridos por los focos del coche; y, sobre todo, luz mortal: la irradiada por dos vírgenes existencias consagradas al apostolado. Dos religiosas de Jesús—María esperaban la «guagua» para, después de haber pasado el día por aquellos poblados haciendo el bien, regresar a la Misión Central.

No sé si fué ilusión o realidad, pero, desde aquellos momentos, los kilómetros no se me hicieron tan largos ni los saltos y vaivenes del vehículo tan molestos. Y, por fin, la «guagua» se detenía por última vez. Ya Ebebiyín estaba sumida en espesas sombras. Eran casi las diez de la noche. La Misión iba a apagar ya sus últimas luces. Llegamos antes de que ello sucediera.

Pero, ni a la luz de un farol de bosque, ni siquiera a la de uno o varios «aladinos», se puede ver lo que la Misión de Ebebiyín «la viña joven» del Continente, parodiando la frase claretiana— es y representa.

Dormiremos tranquilos y mañana será otro día.

Basilé, 11 de mayo de 1958.

Cirilo Hernández c. m. f.

(Viene de la pág. 230)

sía en la que pedía al Señor Obispo que no olvide en sus oraciones a los jóvenes de su pueblo.

Seguidamente los hermanos del Señor Obispo obsequiaron a todo el pueblo y a los numerosos forasteros, con dulces y licores.

En casa del «Chato» fué servido un banquete, con que el Ayuntamiento obsequió a su hijo predilecto, al que asistieron todas las autoridades y funcionarios de la villa, D. Domingo Estella, Alcalde de Sequeros y diputado provincial; don José Robles, delegado comarcal de Sindicatos; sacerdotes, guardia civil, hermanos y familiares del Señor Obispo; don Ramón González, médico de Navacarros, y numerosos invitados más.

Por la tarde, después del santo rosario y de la Confirmación de los niños, tuvo lugar un acto simpatiquísimo, en

el que un grupo de niñas, dirigidas por el niño Luis Marijuán y el tamborilero de la localidad, Francisco Antonio López, danzó y tejió el cordón con tanta maestría y soltura, como hasta hace pocos años lo solían hacer los mayores en las grandes fiestas, en todos los pueblos serranos. ¡Lástima, que danza y bailes tan típicos vayan desapareciendo!

Y para que la fiesta resultara completa, la orquesta «Los galguras», de esta villa, que desde el día antes con su actuación venía contribuyendo a dar animación a estos festejos, divirtió a la juventud con su músicaailable en el «Solano.»

Desde estas columnas de *El Adelanto*, enviamos nuestra enhorabuena al Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo y a sus hermanos y familiares.

EL CORRESPONSAL

(De El Adelanto)

A PROPOSITO DE LA VISITA DE UN ETNOLOGO

El P. Amador Martín, de descanso ahora en la Península, mostró desde el principio de su llegada a estas Misiones grande afición a los estudios científicos de esta isla. Unas veces estudió su flora, y además de un herbario que se formó y tiene, ha publicado algunos artículos sobre este tema en nuestra revista. Otras se dedicó a la etnología y ahí están además de sus artículos en Africa y en «La Guinea Española» el opúsculo que le ha publicado el Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre **«La figura del Abba en la religión de los bubis»**. Llevado de ese su afán etnológico en compañía del Dr. Armando Ligeró entraron en la cueva de Basakato del Oeste donde hallaron ollas y otros objetos de interés. Dejado el Seminario y destinado a Santa Isabel se dió a recorrer los alrededores de la playa con el fin de encontrar algo especial que diese luz sobre algunos puntos aún oscuros. Le sonrió la suerte en la Bahía de Venus, junto a Carboneras, y halló algunas ollas y trozos de ollas etc.

Escribió sobre ello en «La Guinea Española» del 10 de diciembre pasado con el título «La cerámica hallada en la Bahía de Venus». Al estar ahora en Barcelona con motivo de la consagración del Excmo. P. Francisco Gómez, se entrevistó con el etnólogo Sr. Panyella, ya conocido de antes, exponiéndole las excavaciones hechas y lo descubierto en las mismas, que guardaba en las Misiones de Santa Isabel y Banapá. Movido por esto, a parte de otros motivos, han venido a hacer un nuevo viaje, hacia mediados de julio, el etnólogo Don Augusto Panyella y su compañero de

estudios de Guinea D. Jorge Sabater, quienes se presentaron en la Misión Católica para seque les enseñaran las cosas halladas por el Padre Amador, a la vez que se les dejase al joven Nicolás Toroyó, que vive en la Misión Católica y había acompañado a dicho P. y sabía el lugar de las excavaciones. Accedió la Misión gustosísima a todo, deseándoles éxitos en su búsqueda, que, por lo que nos han enseñado, hemos visto que ha sido grande y les felicitamos.

Como viéramos la grata sorpresa, que le produjo encontrar una *hacha de piedra*, por si le puede servir de algo les diremos, que Don José Muñoz Gaviria, Vizconde de San Javier que estuvo por 1.860 en Fernando Poo escribe en su obra *Tres años en Fernando Poo*, pág. 166 «También tienen (los bubis) *hachas de piedra*, y hoy ya, buenas hachas, cuchillos y machetes de Birmingham que obtienen a cambio de las producciones del país». Más datos otro día.

El Sr. Panyella, profesor de etnología en la Universidad de Barcelona y conservador del Museo Etnológico de dicha ciudad, se ha llevado todos esos objetos para estudiarlos a la vez que nos manifestó, tratan de crear, patrocinado por el Ayuntamiento de Barcelona, en Bindung, una estación de aclimatación de animales, para el parque zoológico de Barcelona, así como también de aprovisionamiento de objetos etnológicos.

Deseamos al Dr. Panyella y al Sr. Sabater vean coronados con el mayor éxito sus planes y puedan aportar datos interesantísimos sobre estos territorios y sobre su historia o prehistoria.

AFEFE. C. M. F.

Noticiario Guineense

INDICE DE NOTICIAS

El 16 de julio vinieron de Bata a Santa Isabel en avión el Hno. Argimiro Felipe, Visitador Central de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y el Hno. Eulogio Luis, Director de la Escuela de Artes y Oficios del Patronato de Bata. El fin primario de su visita, como religiosos que son, era cumplimentar a la primera autoridad eclesiástica, actualmente el M. R. P. Provicario Jesús Morrás y luego al Excmo. Sr. Gobernador General Acctal D. Francisco Núñez y a otras autoridades relacionados con su cargo. Se hospedaron en la Misión Católica haciendo patente una vez más las buenas y estrechas relaciones que los hijos de San Juan Bautista de Lasalle tienen en todas las partes del mundo con los hijos de San Antonio María Claret. Cuando lleguen los ocho Hermanos que formarán la plantilla les dedicaremos unas líneas.

Llamó la atención que cuatro Misioneros juraran la bandera, cosa nunca vista en estos territorios. Fueron los Padres Bernardo Blanco, Jorge Mestres y los Hnos. Felipe Núñez y Eugenio Vidaurreta. Es por el Concordato con la Santa Sede, que al eximir a los Religiosos y al Clero del servicio militar exigen ese acto patriótico, ya que el amor a la patria es una de las virtudes cristianas y la historia enseña que los mejores defensores de la misma han sido siempre los sacerdotes y religiosos.

El Patronato de indígenas está de luto. Ha perdido uno de los funcionarios más querido y estimado del mismo, así por los Sres. europeos como por los indígenas. El día 31 de julio falleció tras rápido mal el jefe de la sección de Curaduría de la Delegación de Asuntos Indígenas D. Fernando Usano Jiménez, R. I. P. Ingresó en el Hospital el día 30 y aunque la ciencia hizo cuanto pudo para salvar su preciosa vida nada pudo lograr. La capilla ardiente, en el mismo Hospital, fué visitadísima por indígenas y europeos, que demostraron así lo mucho que le apreciaban. Su entierro fué al día siguiente y concurridísimo comentando todos su amabilidad y bondad de carácter. A su esposa Dña. Mercedes Inchausti, a sus familiares y al Patronato de indígenas nuestro más sentido pésame.

MAS SOBRE LA CIUDAD DE SAN FERNANDO

En cumplimiento de una promesa, y por que de una ciudad nueva siempre se puede decir algo interesante, vamos hoy a apuntar algunas realidades sobre la joven ciudad de San Fernando.

La calle principal con el puente, para que pasen las personas, ya se está terminando, aunque el último toque tardará varios meses en recibirlo. Esta avenida llevará el nombre del Generalísimo.

Paralela a ella y entre la calle Gran Capitán y la del Cardenal Cisneros se está terminando de construir, por la empresa Cabrera, un pabellón de viviendas de planta doble, para funcionarios del Gobierno. Es la única en su género. Sus amplias galerías y esbeltos ventanales le dan forma elegante y armoniosa.

Edificios particulares se siguen construyendo bastantes, aunque son muchos más los que se han comenzado y no sabemos cuándo se terminarán, o al menos cuándo se reanudarán las obras. La Empresa de Cantons está levantando a paso acelerado varios grupos de viviendas de muy simple hechura y de no mucha extensión en las habitaciones. Parece que les han movido el principio de que «lo que falta a la cantidad se ha de suplir con la intensidad».

La limpieza y urbanización de las calles y solares, es objeto de una constante vigilancia, y de no pequeños dispendios económicos por parte del Consejo de Vecinos, aunque los efectos no corresponden a los esfuerzos, ni mucho menos a las intenciones, porque son muchos los metros cuadrados que se han de chapear y bachear. Para los solares particulares la solución más acertada ha sido la plantación de comida del país. Además de embellecer la ciudad es una considerable ayuda económica.

Para la mayor parte de esos edificios nuevos tan blancos y tan pintados, necesariamente al mirarlos sienten instintivamente pena y compasión, porque les va a tocar la misma suerte que al mono del ayudante del mecánico, y aún peor porque este de ley ordinaria es azul. Y en estos momentos me viene a la memoria un hermoso edificio emplazado entre las avenidas, Los Reyes Católicos y Sta. Teresita. Amplia galería con elegante balaustrada, cómodas y bien orientadas habitaciones, con cocinas y cuartos de aseo, mas una alberca para bañarse. Las paredes blancas y las puertas y ventanas de un verde claro muy pulcro... ¿Hasta cuando estarán así? Tal vez pronto hayamos de decir ¡Cuan pronto te has cambiado!. Cuando el Consejo haya resuelto otros problemas más acuciantes y de

mayor necesidad también se preocupará de este matiz estético.

Una facilidad y comodidad muy grande para el acceso a San Fernando ha sido el asfaltado de la carretera, hasta ahora principal, denominada «Amanecer de Africa», aunque vaya paralela a la muralla del cementerio. Es a la verdad un nombre muy significativo y de hondo significado cristiano.

Si todos reportamos ventajas, de la reparación mencionada, de un modo particular los Autobuses Interurbanos de la empresa Sampayo los cuales durante una larga temporada llevaron un trato infame, a lo que respondieron con una resignación heroica y resistencia de titanes.

Y porque hemos mencionado a la Empresa Sampayo, de justicia es que tengamos un recuerdo para la central eléctrica «Virgen del Rosario», porque esta empresa además de ser el movimiento de la bulliciosa e inquieta ciudad, es también la luz, y luz muy buena, y máxime ahora que han aumentado las horas de fluido; aunque a la verdad me pregunto ¿para qué necesitarán en esa ciudad la luz a ciertas horas, cuando apenas si se encuentran habitantes en sus recintos? Debe ser para que la radio esté esparciendo, no sus ondas eléctricas, sino sonoras, para recreo de los viandantes.

Entre los distintos nombres extraoficiales con que llama a la ciudad de San Fernando, algunos altamente bochornosos, aunque respondan a una triste realidad, que no sé porque ha de existir, también se le ha denominado la ciudad iluminada; y a la verdad que lo es en las calles a donde ha llegado el tendido eléctrico. Pero la más interesante es el momento de entusiasmo que se produce en el instante que se da el fluido, y por mágico arte se encienden todas las luces de la población. Parece que la corriente motora se propaga también a las cuerdas sonoras de los niños—que es de quien se saca la verdad—y todos a una, a coro el más exacto, el más compacto y más unísono, sin variar ni una décima de compás exclama ¡Olé, Sampayo!... y esta alegría y simpatía no se regatean de manifestarla cuando ven que se acerca el camión a la central... y a la verdad que la central Virgen del Rosario, o mejor sus directores se merecen eso y mucho más.

La manzana de la suerte.

Así podemos llamar al grupo viviendas enclavadas en la manzana nº 20. No hace mucho un

catedrático de nacionalidad francesa al visitar la Ciudad de San Fernando se quedaba gratísimamente impresionado al ver el nivel de vida tan elevado que se tenía en ella. Y su admiración subió de punto cuando vió una de las viviendas de esta manzana, con sus cuatro amplias habitaciones, cocina y cuarto de aseo. Sin ambages afirmó el visitante que ni la casa donde vivía, reunía estas condiciones. Por esto ya le podemos llamar la manzana de la suerte, porque sus viviendas son las mejores de toda la ciudad Y también, por ser la primera construcción de la ciudad, cuando S. Fernando no gozaba aun de personalidad jurídica propia... Por todo eso y mucho más es la manzana de la suerte.

A todos esos títulos, las papeletas de unas elecciones, hicieron conocer otro sin duda el más significativo, y prueba de que también lo más selecto habita en aquellas viviendas. Si es así, se lo merecen, y se lo deben de merecer cuando sus convecinos han confiado a sus manos la solución de los problemas y el pilotaje de la nave, que es como decir sus vidas, sus intereses materiales y espirituales, aunque el dictamen sobre este último apelativo como encargado de la cura de almas, creo no ser este el momento apto para exponerlo.

Creyendo firmemente en el axioma «Vox populi, vox Dei»... las elecciones han sido tan acertadas como precipitadas. El sábado, 24 de mayo, a las 7 de la tarde se anunciaban las elecciones de los ediles, para el domingo, 25, a las 11 de la mañana. La mayoría absoluta, ni se enteraron. ¡Para enterarse estaban con la estabilidad que tienen en esa ciudad!. Otros, la mayoría de los bubis, se habían marchado según su costumbre, a la finca... y los frutos se conocieron. A la mañana siguiente un pequeño grupo asistió a la votación y al escrutinio porque todo fué rápido, por los pocos votantes y más aun por los pocos candidatos.

Los merecedores de la confianza del pueblo han sido los Sres. Mbuña, Mbula, Castillo y Ceitas, como efectivos y como suplentes los Sres. Boncanca y Masoco Lorenzo. Todos ellos de los primeros moradores de la ciudad. Y si no han sido falsas las informaciones recibidas, creo que el Sr. Alejandro Mbuña fué el primero que durmió en ella y un año se ganó el premio de Fachada en el concurso de estética de las viviendas. Por estos motivos y otro más importantes, creo que el Sr. Mbuña se tiene bien merecida su reelección en la junta del Consejo.

Días después la Delegación nombraba al Alcalde y el Secretario recayendo en la persona del Sr. Madiba el primero y del Sr. Bolopo el segundo. El Sr. D. Lorenzo Madiba es sin duda alguna uno de los que más constante contacto han mantenido con la ciudad desde sus primeros días, y creemos no ser arriesgado afirmar que es uno de los que mejor conocen el mundo y el mundillo de ella, o sea sus problemas y sus necesidades. Es uno, y creo que de los pocos que se han compenetrado con su quehacer cotidiano.

La proximidad de las viviendas de los vocales les hará factible que en cualquier momento dado, sin necesidad de alguaciles, se puedan reunir en junta plenaria, si es que en realidad tienen su residencia donde consta. Frente a esta facilidad y comodidad, compenetrado como creo estar con la vida de la ciudad, veo algunos inconvenientes: El que tal vez se les pasen desapercibidos muchos pequeños problemas cotidianos que surgieren en cualquier rincón o barrio, sin ser sorprendidos por la autoridad, aunque se haya concedido cierto predicamento al jefe de tribu en algunos sectores.

Además esto hace que se circunscriba más de hecho el casco urbano, aunque de derecho se extienda hasta el río Cónsul. En realidad hoy sólo se consideran habitantes de S. Fernando los que viven alrededor de la Plaza Mayor. Cuando se termine el puente de la gran avenida, será un torrente de efluvios de vecindad y compañerismo, sino es que los chiquillos de ambas zonas o barrios constituyan a un lado y a otro sus parapetos y entablen una lucha campal con peladillas de arroyo. No espero que en estas latitudes los encargados del orden público hayan de temer tales desmanes.

Unos concejales con residencia en el barrio de Santa Cruz, este es su verdadero nombre, y de todo otro protestamos por lo que a la jurisdicción espiritual toca, harían despertar más la conciencia de que todos pertenecen a una misma ciudad; y a la par se podrían deshacer muchos entuercos. En la vida ordinaria nos encontramos con casos como este: ¿No tienes tú un hermano en San Fernando?— No. ¿Entonces Nguere de quién es hermano? Es mío, pero ese no vive en San Fernando, sino en Santa Cruz. O bien este otro: ¿Nació el niño en S. Fernando? No, nació en Sta. Cruz....

Como el consejo actual se haga acreedor como el anterior por su trabajo, a la constante ayuda del Gobierno a través del Patronato, es de esperar que en las próximas elecciones se soslayarán estos pequeños baches, y se habrán dado cima a obras como las realizadas en el último quinquenio.

De las fiestas patronales nos abstenemos de dar noticia alguna. Sólo recomendamos a los habitantes todos, más puntualidad y asistencia a los actos religiosos. La voz de la campana de 164 Klg. después de haber sido bendecida el día 28 de mayo a las 19 horas, les llama a todos.

Vecinos de San Fernando cuando oigais la voz de vuestra campana, no endurezcáis vuestro corazón. El único amor constante es el que ella os anuncia:

*"Campana de mi lugar
tu me quieres bien de veras
cantaste cuando nací
llorarás cuando me muera"*

San Fernando 10—VI—1.985

Manuel M^a. Pérez C. M. F.

INCENDIO DEL MERCADO INDIGENA.

El día 22 de julio a las 5 de la mañana se produjo un incendio en el mercado indígena de Sta. Isabel.

Por más que hicieron para conjurarlo fué inútil. Las llamas cada vez más potentes, se adueñaron en poco tiempo de aquellos centenares de puestos indígenas y redujeron a pavesas la variedad de objetos de valor y la mayoría quincalla, pero que en conjunto se valora en varios millones de pesetas. El Consejo de Vecinos tuvo una reunión, en que se acordó atender a los damnificados y abrir una suscripción dando el siguiente bando:

En la madrugada del pasado día 22 fué destruido el Mercado Indígena de la Ciudad. Como consecuencia del siniestro cerca de 300 modestos comerciantes africanos perdieron la totalidad de sus útiles, enseres y mercancías.

Para ayudar en lo posible a los perjudicados por este lamentable accidente, este Consejo de Vecinos ruega, invita y encarece al vecindario de la Población a que presten su generosa aportación que se abre a dichos fines, recordando que la solidaridad y unión ante la desgracia es no sólo un imperativo cristiano, sino también uno de los factores que más poderosamente influyen a transformar una colectividad en un grupo social con conciencia de sí mismos.

Los donativos podrán ser entregados en la Depositaria de este Consejo de Vecinos o en cuentas que a este fin serán abiertas en los dos establecimientos bancarios de la Ciudad.

Los damnificados han sido autorizados, hasta tanto no se construya un mercado de nueva planta, a reanudar sus transacciones en los terrenos del antiguo Campo de Deportes, eximiéndoles temporalmente el pago de arbitrios.

Santa Isabel, 24 de Julio de 1958.

El Presidente acetal. Manuel Solanilla, C. M. F.

Consejo de Vecinos 100.000 Ptas.